

Crítica: "Toc-Toc" en el Teatro Príncipe Gran Vía – Entradas Madrid

Sergio

20 septiembre 2009



Humor de psiquiátrico

El teatro Príncipe Gran Vía abre su temporada otoñal con la obra cómica [Toc Toc](#) del dramaturgo francés Lauren Baffiet avalada por el éxito en los escenarios galos, un espectáculo dirigido por Esteve Ferrer, que inaugura por segundo año consecutivo la temporada del teatro y que ha contado con un sólido reparto de conocidos actores de teatro, cine y televisión: Daniel Muriel (Escenas de Matrimonio), Ana María Barbany (Lo mejor que le puede pasar a un croisan), Javivi (El Sindorme de Ulises), Gracia Olayo (Plutón B.R.B Nero, Mujeres), Nicolás Dueñas (Aquí no hay quien viva), Inge Martín (Hermanos y detectives, Las 13 rosas) y Sara Moros (Por los pelos, El club de la comedia), obteniendo como resultado una obra trepidante y divertida que invita al espectador a las carcajadas.

Ágil y bellamente interpretada, así ha sido descrita, entre otros, por el diario francés 'Le Figaro', ha sido adaptada por Julián Quintanilla escenógrafo, director y escritor residente en Francia, adaptación que no ha perdido en ningún momento la finalidad del autor, conseguir una comedia irresistible que evita los chistes gastados de la comedia ligera. Un texto que tiene como principal objetivo contarnos los problemas de los que se enfrentan aquellos que padecen algún TOC (trastorno obsesivo compulsivo), más de 100 millones de personas en todo el mundo, desde el respeto y la ternura.

La historia gira en torno a seis personajes que se encuentran en la sala de espera de la consulta de un afamado psiquiatra que jamás recibe al mismo paciente dos veces (el doctor Cooper), todos ellos poseedores de un trastorno compulsivo diferente, lo que aporta a la comedia ese toque de disparate total, pero que comparten una misma finalidad, intentar solucionar sus problemas. El psiquiatra, cuyo vuelo desde Londres se ha retrasado, nunca acudirá a la terapia y serán ellos los que tengan que llegar a sus propias conclusiones. Para entretenerse aguardan charlando e intercambiando experiencias y reflexiones acabando por organizar una suerte de terapia de grupo.

Quien no tenga alguna manía que tire la primera piedra, sin embargo cuando esas pequeñas aprensiones o rituales cotidianos se convierten en patológicos entonces ascienden a la categoría clínica de TOC. Aritmomanía, nosofobia, verificación obsesiva, palilalia... son algunos de los trastornos que padecen estos pacientes, un surtido

variado de TOC que el francés Laurent Baffiet hace interactuar en clave cómica en esa especie de paréntesis que es la sala de espera, convertida en un catálogo de manías. Es muy cómico ver como los personajes intentan sobrellevarse salvando las distancias. El hecho de que se trate de un texto con frases muy cortas requiere de los actores una gran concentración para que la obra no se ralentice o acelere más de la cuenta, objetivo cumplido por parte de todos y cada uno de ellos. “Se trata de una precisión relojera exquisita”, afirma Gracia Olayo, que da vida a Blanca y a sus fobias con los microbios y las enfermedades.

Esteve Ferrer prescribe al público los efectos beneficiosos de la risoterapia y mueve a los actores con limpieza. La provocación, la riña y el desacuerdo de los personajes se suceden continuamente. Según el personaje, la obra nos permite ver un mismo problema afrontado desde perspectivas muy diferentes, lo cual no deja de asemejarse en muchas ocasiones a la realidad.

Pep, el personaje de Daniel Muriel, fascinado por el orden y la simetría y con la incapacidad de andar sobre cualquier línea, es muy positivo, lleva mucho tiempo en terapias y basándose en ello se le permite mover un poco los hilos en lo que respecta a la dinámica grupal. Se trata de un personaje muy normal al que le gustaría no tener ese toc. Este espectáculo, no es por lo tanto, una comedia de situación ya que son los personajes los que mueven a la acción y no a la inversa.

Camilo, interpretado por Javivi, en cambio se siente muy normal, acude a terapia por salvaguardar su matrimonio debido a los conflictos que sus “manías” están ocasionando en su relación matrimonial. Se trata de un taxista fanfarrón, sobrado y juguetón que aporta una gran dosis de dinamismo a la obra. Destacadas son las interpretaciones de los veteranos Nicolás Dueñas y Ana María Barbany.

Durante casi dos horas los espectadores se reirán con los personajes, no de ellos, muchos incluso podrán descubrir que lo que piensan que es una manía sin importancia puede que no lo sea, por lo que en este sentido el espectáculo puede tener “cierto ingrediente terapéutico”. Aportando un punto de vista distinto, cada uno de los seis personajes se convierten en necesarios e imprescindibles para tener como resultado una obra en la que la risa y la ternura constituyen el perfecto abordaje de un tema tan importante como los tocs en la sociedad en la que vivimos, siendo el mensaje final positivo y optimista, guiándonos hacia el conocimiento de que muchos de este tipo de trastornos pueden vencerse.